



Arquitecto

Los panales, los hormigueros y los nidos son excelentes ejemplos de arquitectura en el mundo animal. Las hormigas y los pájaros no solo proyectan y construyen sus hogares, sino que además diseñan espacios destinados al acopio de los materiales que usarán durante la construcción. Los horneros, por ejemplo, edifican su nido en la tierra o cerca del suelo, entre los arbustos o en postes de alambrados. En otoño, después de una lluvia, comienzan a fabricar un nido en forma de horno o de bóveda, con una abertura lateral. Ya tienen amasado el material y han encontrado la orientación perfecta para construirlo. A lo largo de unas dos semanas, los horneros levantan las paredes del nido con pajitas, barro, ramas y piedritas. Tapizan la cámara interior con plumas y hojas. La mezcla se endurece y es capaz de resistir muchos años en buen estado.

El nido de hornero es una casa perdurable: la pareja vivirá durante varias estaciones ahí, hasta que los pichones se independicen. Entonces también los padres

se irán. Cuando sobreviene una sequía, los horneros dejan su nido sin terminar y llegan inquilinos con suerte: jilgueros, gorriones, golondrinas y algún ratón ocupan de la bella casa inconclusa. En *El hornero*, poema del argentino Leopoldo Lugones (1874-1938), el pájaro (a quien el poeta llama *arquitecto*) se pasea por los distintos ambientes y salitas que tiene el nido. Estos pájaros conocen el adecuado desarrollo de la construcción; proyectan y organizan el espacio para que sea habitable y transitable con facilidad. Esto es justamente lo que hacen los arquitectos: interpretan las necesidades de los usuarios, conocen los sistemas constructivos, los materiales, las técnicas y las cualidades de la iluminación que requiere el encargo que tienen entre manos.

La creatividad (la capacidad de ver las cosas de otra forma, de establecer conexiones y percibir relaciones que a veces se pasan por alto) es una herramienta muy importante para el arquitecto. Los arquitectos creativos lograrán sacar mejor partido de las condiciones físicas de

un lugar, para el bienestar de que quienes luego usarán ese espacio habitándolo, trabajando en él, disfrutando ahí su rato de ocio.

Los arquitectos necesitan tener muy claros los costos y los plazos de la obra que han proyectado. La disciplina también es muy importante para el arquitecto; sin embargo, no hay rutinas en este oficio que es artístico, técnico y práctico al mismo tiempo. El arquitecto tiene algo de ingeniero y algo de constructor, algo de dibujante y algo de director de orquesta. Sabe dirigir a un grupo y motivarlo, y sabe cuándo y cómo participa cada miembro del equipo (el jefe de obra, el albañil, el fontanero, el electricista) en la construcción de la obra (el complejo de edificios, la casa, la plaza).

Cuando pasamos por una obra vemos a los albañiles, protegidos por los cascos amarillos, y al arquitecto, reconocible por el casco blanco. El casco es muy importante, lo protege de posibles golpes. El arquitecto es responsable de la seguridad de los obreros durante el proceso constructivo y también lo es si alguna de las construcciones que proyectó y firmó presenta defectos de obra severos. Es que todos los detalles son importantes para los arquitectos; ellos son los primeros de la obra. Justamente, el término *arquitecto* proviene del griego *arqui* ('primero') y *tectón* ('obra').

Según el genio renacentista León Battista Alberti (Italia, 1404-1472), arquitecto es el «que con un arte, método seguro y maravilloso, y mediante el pensamiento y la invención, es capaz de concebir y realizar mediante la ejecución, todas aquellas obras que, por medio del movimiento de las grandes masas y de la conjunción y acomodación de los cuerpos, pueden adaptarse a la máxima belleza de los usos de los hombres».

La música de palacio

Sir Gordon Matthew Thomas Sumner es un famoso músico y cantante, más conocido por su seudónimo: Sting. Cierta día, Sting accedió al pedido de unos científicos que querían saber qué pasaba por su cerebro mientras escuchaba música. Los científicos pusieron sensores en la cabeza de Sting e hicieron sonar un repertorio en el que, entre otras, figuraban obras del compositor alemán Johann Sebastian Bach. Lo que los científicos vieron en sus monitores fue que la música de Bach hacía que algunas áreas del cerebro de Sting asociadas al pensamiento espacial se mostrasen particularmente activas. Cuando le preguntaron a qué podía deberse eso, Sting les contó que la música de Bach lo hacía pensar en ladrillos formando arcos, en arcos formando bóvedas, en bóvedas como parte de palacios que se erigen con cada giro de la melodía.

Ahora hay que viajar en el tiempo hasta 1720. Bach estaba de viaje con la corte del príncipe Leopold y al volver a su casa se encontró con la terrible noticia de que su esposa, María Bárbara, había muerto de forma repentina y ya había sido enterrada, de modo que ni siquiera tuvo la oportunidad de verla por última vez. En su memoria, Bach escribió la *Partita para violín solo n.º 2, BWV 1004*, en especial su última sección, la «Chaconne», donde se encuentra la amorosa y doliente despedida a su mujer. Esta es una de las composiciones más bellas de la historia de la música.

Pero el viaje continúa, hay que ir todavía un poco más atrás en el tiempo y abandonar Alemania para llegar a la India. Estamos ahora en 1631 y el sultán Sha Jahan ya ha conocido a su amada, Arjumand, que luego de la boda entre ambos pasó a ser llamada Mumtaz Mahal, 'la elegida del palacio'. Juntos tuvieron 13 hijos. Pero el decimocuarto embarazo fue muy complicado y Mumtaz Mahal no sobrevivió al parto. Sha Jahan, quizá con un dolor parecido al que Bach sintió al conocer la muerte de su María Bárbara, comenzó la construcción de un imponente palacio fúnebre, el Taj Mahal, que significa 'la corona de Mahal'. La construcción terminó en 1648 y hasta hoy el Taj Mahal es uno de los edificios más hermosos y asombrosos del mundo.

La música se vuelve palacios en la cabeza de un músico, pero antes el amor se volvió música en el corazón de un compositor y, antes aún, un amor parecido se volvió un maravilloso palacio en la tierra de un sultán.

